

APUNTES SOBRE LA SITUACIÓN VENEZOLANA

P. Arturo Peraza S.J.*

Abstract:

The process lived in Venezuela in former years can be interpreted from at least six characteristics: the emergence of the popular sectors, the concern for social problems, a fast widespread of violence and insecurity, appearance of political intolerance, a process of deinstitutionalization, and the continuity of an economic dependent model on oil. This conference develops this aspects, among others, which will permit a better understanding of our national reality.

Key words:

Emergence of popular sectors, concern for social problems, violence and insecurity, political intolerance, deinstitutionalization, continuity of an economic dependent model on oil.

Estamos viviendo una agitada agenda política y social al menos desde 1999 y muy especialmente estos últimos años. Esta agenda ha estado marcada por un conjunto de características que hoy podemos leer como transversales al proceso. Entre esas características quisiéramos destacar: la eclosión de los sectores populares con la pretensión de ser actores o protagonistas de su historia, la preocupación por lo social como aspecto fundamental de la agenda política, la violencia generalizada una de cuyas peores expresiones es la delincuencia, la intolerancia política producto de la polarización, la desintitucionalización del

* El **P. Arturo Peraza** es religioso sacerdote, miembro de la Compañía de Jesús. Abogado mención *cum laude*, Doctor en Ciencias Políticas de la Universidad Central de Venezuela. Profesor en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica Andrés Bello. Actualmente se desempeña como Director de la revista *Sic*. Este escrito es como la conclusión de su tesis doctoral en Ciencias Políticas en la UCV. Dirección electrónica: arperaza@gmail.com

Estado y el rentismo. Podrían quizás citarse otras características, pero al menos éstas explican varias de las circunstancias que hoy estamos viviendo.

1. LA ECLOSIÓN DE LOS SECTORES POPULARES

Desde los sucesos del caracazo los sectores populares cada vez más se han ido apoderando de la escena nacional. Esto se tradujo en un término político constitucional: democracia participativa. En el mejor de los sentidos la democracia participativa no se identifica con lo que se llama democracia referendaria (que más bien es una perversión) Ella se expresa en un conjunto de organizaciones (algunas de ellas impulsadas por el Estado como los consejos comunales, comités de tierra, comités de agua y otras más) a las cuales se les reconoce legitimidad para actuar y representar a sus comunidades. Esto ha permitido que sectores populares se empoderen y puedan llevar adelante, por ellos mismos, proyectos para el mejoramiento de sus lugares de vida. Hoy en día las comunidades son relativamente más concientes de su papel y exigen ser consultadas para cualquier proyecto que se quiera adelantar en ellas.

Estas ventajas no están exentas de graves peligros como lo es el control por parte del Estado y del partido de gobierno de esas formas organizativas, limitando o anulando la necesaria autonomía.

2. PREOCUPACIÓN POR LO SOCIAL

El proceso político impulsado por el Presidente Hugo Chávez ha puesto de relieve la agenda social. Temas que antes fueron tratados como “costo social” (asociado a la necesidad de una agenda económica, que exigía dicho sacrificio en función de un supuesto futuro mejor), ahora han pasado a ser prioridad, al menos en el discurso político. De hecho las mediciones electorales a las que se ha sometido el Presidente dan cuenta de un importante apoyo popular que viene granjeado por su consecuente apuesta por esos mismos sectores a través de lo que ha denominado “misiones”. Sobre las mismas se pueden hacer muchos señalamientos, pero indudablemente han llenado un vacío importante de atención a sectores de bajos recursos.

Pero esta política pública no ha podido resolver problemas estructurales e incluso los ha agravado. La ineficiencia mina la acción de gobierno y de hecho muchas de las victorias obtenidas en las elecciones del 23 N por parte de la oposición, así como el deslave de votos ocurridos el 15 F, son signos del agotamiento de esta propuesta social.

3. LA VIOLENCIA GENERALIZADA Y LA INSEGURIDAD

Nuestra sociedad está siendo víctima del mal generalizado de la violencia como no hubo en igual medida en nuestra historia. Hay un permanente estado de agresividad que se hace sentir en las calles, escuelas, familias, vecindarios. La punta del iceberg de ese proceso es la inseguridad reinante en todas las ciudades del país. La delincuencia ha crecido hasta niveles alarmantes y con ella una grave sensación de inseguridad. La impunidad reina en muchos espacios y con ella el miedo a denunciar cualquier irregularidad. En las zonas de frontera reinan los grupos irregulares. El Estado ha mostrado total incapacidad para enfrentar este fenómeno y no parece que haya estado en su agenda de prioridades, posiblemente bajo el falso supuesto que resolviendo los problemas económicos y sociales de la población, esta dimensión tendería a reducirse, cuestión que no ha ocurrido.

En ese marco hay que señalar que no se ha realizado ninguna reforma seria de la estructura policial y los planes consensuados a través de la conarepol no han sido ni aceptados, ni aplicados.

4. LA INTOLERANCIA POLÍTICA

Si algo ha marcado el proceso vivido durante estos 10 años ha sido un lenguaje y un conjunto de actitudes que han despertado y consolidado odios políticos de compleja superación. El proyecto del Presidente no ha sido asumido bajo el mecanismo de consensos, sino de imposición de mayorías, lo que ha llevado al grupo minoritario a adelantar una agenda igualmente confrontacional. Ésta se expreso de forma dramática en el golpe de estado de 2002, el paro petrolero de 2003, la abstención en las elecciones legislativas de 2005. La oposición cuestionó seriamente la democracia y el voto como camino para el cambio. Hoy un sector importante de la oposición está de vuelta de aquellas propuestas.

Por su lado el gobierno en cabeza del Presidente ha desatado una campaña cada vez más radical de intolerancia y polarización, que tiene por centro su figura constituyéndose él como único referente político. Cada vez más el gobierno actúa bajo la lógica de ser una secta cerrada a cualquier agente que no piense en sus términos. Ésta tiene su más grave expresión en la llamada lista Tascón que ha tenido su paralelo en la lista de personas que suscribieron la solicitud de enmienda constitucional.

Actualmente existen grupos avocados a crear espacios de diálogo y puentes entre los grupos enfrentados, pero las altas instancias del gobierno por ahora han volado puentes y han sido censurados los voceros que han llamado al diálogo por parte del sector oficial. Esto no indica que pueda y deba hacerse presión, desde la sociedad venezolana y particularmente desde los sectores populares, que obliguen a los diversos actores políticos a retomar el dialogo.

5. DESINSTITUCIONALIZACIÓN

Poco a poco el Estado venezolano ha ido desapareciendo a costa del crecimiento del gobierno, de manera tal que si pudiéramos graficar la situación tenemos un cuerpo con una gigantesca cabeza y un cuerpo raquítico. Esto es un resultado del proceso de polarización y personalización de la política. Incluso dentro del gobierno todo depende de la figura del jefe del Estado. Así van desapareciendo instancias autónomas como son los estados y municipios, se opta en algunos casos por la desconcentración (que depende del poder central) y se ataca la descentralización. Ha desaparecido el control judicial que más bien es usado como herramienta de persecución de disidentes políticos y aval de las decisiones del Ejecutivo. Igualmente se mantiene la impunidad sobre la corrupción, la violación de derechos humanos e incluso la delincuencia.

Hay un proceso de asfixia hacia cualquier entidad que pretenda autonomía frente a la figura del Presidente. Esto incluye la destrucción o ahogo de la empresa privada, de las asociaciones ciudadanas en particular de las ONG's, de los sindicatos, gremios y colegios profesionales y cualquier otra instancia no controlada y financiada por el gobierno. Una práctica común ha sido el paralelismo en aquellos casos en que un sector ha mostrado ser irreductible. Hay que señalar que las universidades y la educación en general están en la primera línea de fuego del actual régimen

Este proceso de desnaturalización también ha sido asumido por otros agentes. En ese sentido algunos medios de comunicación privados se han convertido en partidos políticos, de allí la dificultad de obtener información veraz de casi ninguna fuente. Han aparecido grupos que se pretenden defensores de derechos humanos, pero su preocupación se centra solamente en el sector opositor. Incluso la iglesia se ha visto jalada a tomar papeles que no le corresponden y en algunos lugares las misas se han convertido en actos proselitistas que dependen de la tendencia política del sacerdote en cuestión.

Esta práctica sólo puede ser enfrentada a través del mantenimiento de instituciones y de la memoria histórica, a la vez que se requiere ir construyendo la memoria de este tiempo conflictivo. Requerimos tener claro cuál es nuestro papel en medio de este proceso y discernir nuestra actuación política, en el marco de la doctrina social de la iglesia y lo señalado por los concilios latinoamericanos.

6. MODELO RENTISTA

El Estado venezolano no ha variado en su mecanismo de producción al depender de un solo producto de forma rentística y con base a un monopolio de tipo minero, lo que hace que nuestra estructura industrial siga siendo primaria, pues se basa en la explotación de recursos naturales y no en la industrialización, ni mucho menos en la tecnologización de la producción.

Hay un grave problema de productividad que se refleja en la llamada economía de puerto. Estamos importando cosas elementales como alimentos que pueden ser producidos aquí, amén de que muchas empresas ahora nacionalizadas están arrojando pérdidas que son financiadas por la renta petrolera. No se promueve la capacidad de las personas para ser productivas y creativas, más bien se genera una gigantesca inseguridad jurídica que lleva a anular cualquier inversión a mediano o largo plazo.

Sólo una atenta oración hecha desde la estructura de la contemplación de la encarnación, centrada en nuestro pueblo y sus reales necesidades, puede aportarnos respuestas personales y colectivas sobre nuestra vida y qué hacer en el país. En esa dirección veo tres aspectos sobre los cuales habría que hacer importantes esfuerzos

Diálogo social: Es decir desarrollar las posibilidades de encuentro entre diversos sectores y clases sociales, en función de colaborar para solucionar problemas reales desde los cuales se establezcan posibilidades de aprecio y encuentro. Sugiero poder leer el artículo del P Pedro Trigo en el Sic 713.

Desarrollo de las fuerzas productivas: Socialismo no cabe sobre una estructura de monopolio rentístico, sino sobre una estructura de productividad que tiene fundamento en la amplia participación de toda la sociedad con diversos modelos de desarrollo que a su vez garantizan la libertad de los agentes, la libre y justa competencia, la existencia de un mercado con controles necesarios. Socialismo implica hacer posible elementos de justicia distributiva incluso sobre el capital de las empresas para hacer posible la participación de todos en la riqueza producida. La idea es promover la productividad con justicia.

Descentralización, Democracia y Derechos Humanos: Son valores compartidos que implican respeto por las regiones en Venezuela, respeto a la mayoría junto con el dialogo necesario con la minoría y condiciones para hacer justo el juego electoral y al final respeto indeclinable a todos como personas tanto en las libertades civiles como en los derechos económicos, sociales y culturales, sin privilegiar unos sobre los otros, pues es una trampa lo que no signifique integridad.